

Agosto de 2025


Schoenstatt
Chile

Edición N° 393

VÍNCULO



**Juventud de la Esperanza
Jóvenes chilenos
en Schoenstatt y Roma**

REVISTA DE CIRCULACIÓN INTERNA DEL MOVIMIENTO APOSTÓLICO SCHOENSTATT CHILE

Director

P. Gonzalo Illanes / dnm@schoenstatt.cl

Editor

Octavio Galarce B. / galarce@gmail.com

Equipo de Redacción

Hna. Jimena Alliende L., Susy Jacob,
Denise Ganderats, Ricardo Evangelista,
P. Juan Pablo Rovegno, P. Gonzalo Illanes,
Octavio Galarce B.

Aportes

Fundación Movimiento de Schoenstatt / Vínculo
Banco Scotiabank / Cta. Cte. 974832887
RUT: 65.160.991-7

Transferencias o Depósitos avisar a:
galarce@gmail.com / +56 992422344

CONTENIDOS

- 03** Editorial
P. Gonzalo Illanes
- 04** Con la mano en el pulso del tiempo
P. Hugo Tagle
- 05** 1.000 Jóvenes se tomaron Schoenstatt durante una semana
- 06** IGNIS: Un nuevo Pentecostés Joven
- 08** Juventud Femenina: Jubileo RTA
- 10** Un solo Cuore. Concierto de Schoenstatt y Shalom para “santuarizar” el corazón
- 12** Papa León. Misa de clausura del Jubileo de los Jóvenes en Tor Vergata
- 14** Noviciado Euroamericano 2025: Toma de Túnica de Sión
- 16** Misiones Familiares del Santuario de Ayinrehue Trovolhue - Comuna de Carahue
- 18** Lucy Illanes y los orígenes de la Catequesis Familiar
- 19** Aspectos centrales homilía del P. Mario Romero en el funeral de su madre, Lucy Illanes
- 20** Rama de Hombres de Chile renueva Coronación de la Mater
- 21** Encuentro nacional de la Liga Apostólica Femenina
- 22** Retiro anual Miltantes de la Rama Familiar de Santuario de Los Pinos, Agua Santa, y otros
- 23** Familia de Bellavista peregrina al Santuario nacional de Maipú

ESTAMOS LLAMADOS A LA SANTIDAD



P. Gonzalo Illanes

Este 18 de agosto, día de Alianza, celebraremos también a San Alberto Hurtado. Un santo chileno que nos recuerda que nuestro norte de vida cristiana es siempre un llamado a la santidad.

Ese horizonte de santidad fue la opción que nuestros “héroes” schoenstattianos –Mario Hiriart, Hna. Emilie, P. Hernán Alessandri y João Pozzobon, y el mismo Padre Fundador– buscaron recorrer a través de una vivencia radical de la Alianza de Amor. Ellos se jugaron siempre recorrer con valentía el camino de la Alianza.

Pero: “¿Santidad? ¿Después de todo? ¡Si apenas me mantengo a flote!”, podrá decir alguno. Y sí. Santidad. Ni más ni menos. Ese es nuestro horizonte.

La santidad no se trata de perfección en el sentido de no equivocarse nunca, de no cometer pecados, de estar siempre y constantemente en una especie de estado angelical. No es eso. Se trata más bien de no dejar nunca de luchar por un amor más grande. De reconocer la propia fragilidad y de abandonarse confiadamente –y con radicalidad– en las manos de Dios y de la Mater. La santidad es, según las palabras del padre fundador, esa “armonía entre una vinculación hondamente afectiva a Dios, a las personas y al mundo”.

Con todo, agosto y San Alberto Hurtado nos interpela a no dejar de lado otro componente fundamental de la santidad: el amor y cercanía con los pobres. ¡Muchas veces se nos van del horizonte! Nos quedamos “encerrados” dando la batalla en los desafíos más cercanos que tenemos a nivel personal o familiar. Pero el mundo de los pobres muchas veces queda fuera de nuestras inquietudes y preocupaciones.

Es cierto que en nuestro Movimiento hay muchísimas instancias de ayuda fraterna y solidaria. Apostolados de evangelización y de ayuda material. Sin ir más lejos, me encanta ver, por ejemplo, cómo más y más familias locales tienen la costumbre de recolectar alimentos no perecibles en cada misa, y luego armar canastas solidarias que salen a repartir.



Pero podemos ir a más.

Hace unos días me encontré con una carta del padre Kentenich que me remeció. Estaba dirigida al padre Menningen y fue escrita el año ‘55. En ella le decía, “bajo toda circunstancia, se trate de un laico o de un consagrado, el santo de la vida diaria se preocupa de que los pobres vuelvan a ser considerados como el mayor tesoro de la Iglesia. En ellos se ama y se sirve a Cristo”.

La santidad de la vida diaria está en el corazón de nuestra espiritualidad schoenstattiana y los pobres son el tesoro de la Iglesia. Y si dejamos entrar a los pobres en este caminar, nuestro paso se hará más ligero y el corazón latirá con más entusiasmo: “donde está tu tesoro, está también tu corazón”. (Mt 6, 21)

De gatos y perros

P. Hugo Tagle



Más de mil millones de mascotas conviven con familias en EE.UU., Europa, parte de América Latina y Japón. Solo en USA hay casi tantas mascotas (305 millones) como habitantes (324 millones). Y los cerca de 450 millones de europeos comparten casa con más de 300 millones de animales de compañía. En América Latina, Chile lidera la tabla, seguido de Brasil y Argentina.

Los perros y gatos son las mascotas más comunes, aunque hoy encontramos todo tipo de mamíferos y peces en los hogares, lo que ha llevado a endurecer la legislación internacional para frenar el tráfico de especies exóticas o en peligro.

Entre las causas de esta invasión de canes, felinos y otros, están el combate a la soledad, la búsqueda de compañía, la menor natalidad y mayor esperanza de vida. Además, se argumenta que las mascotas no implican las responsabilidades ni los costos de la paternidad. Y su tenencia puede interrumpirse en cualquier momento. Pero abundan los aspectos virtuosos: ellos brindan compañía, reducen la soledad y contribuyen al bienestar psicológico de sus dueños, reforzando la autoestima y los vínculos afectivos. En los niños, fomentan disciplina, respeto y cuidado.

La Iglesia siempre ha manifestado aprecio por los animales. Estos están destinados al bien común (cf. Gn 1, 28-31) y son expresión del amor de Dios por su creación. El Catecismo enseña: “El dominio concedido por el Creador al hombre sobre los seres vivos no es absoluto; está regulado por la preocupación por la calidad de vida del prójimo, incluidas las generaciones futuras” (cf. CA 37-38). Y añade:

“Los animales son criaturas de Dios, que los rodea de su solicitud providencial (cf. Mt 6, 26). Por su simple existencia, lo bendicen y le dan gloria” (cf. Dn 3, 57-58). Por eso, la Iglesia invita a bendecirlas en las fiestas de San Antonio Abad y San Francisco de Asís.

El cine ha retratado su nobleza en películas como Hachiko o Beethoven, y su inteligencia en Mi maestro el pulpo. Aun así, la Iglesia advierte: “Es indigno invertir en ellos sumas que deberían remediar más bien la miseria de los hombres. Se puede amar a los animales; pero no se puede desviar hacia ellos el afecto debido únicamente a los seres humanos” (Cat. 2418).

Se nos invita a cuidarlos con respeto, sin excesos, recordando que, por sobre ellos, está el amor al prójimo, enfermos, niños y ancianos, quienes merecen una dedicación y cariños infinitamente mayores. Es bueno tomar conciencia de que el tiempo dedicado a las mascotas podría darse a otros.

Esta tendencia nos llama a revisar prioridades y canalizar adecuadamente nuestros afectos. Las mascotas jamás reemplazarán el cariño humano. Creer lo contrario es una ilusión que puede llevar a frustraciones y mayor soledad.

El reino animal refleja el amor divino y es espejo de nuestra finitud. De manera sutil, las mascotas enseñan el valor del afecto incondicional. Los perros y gatos, con sus vidas de 13 a 20 años, nos recuerdan con locuaz silencio que somos aves de paso, pasajeros en tránsito. Su existencia fugaz es un recordatorio de nuestra temporalidad y del ciclo natural que compartimos. Son una lección sobre la belleza frágil de lo pasajero.

Es una misteriosa providencia que los compañeros más fieles tengan vidas tan cortas. Nos entrenan en el difícil arte de la despedida. Ellos, en su sabiduría instintiva, nos recuerdan que fuimos creados para otra vida. Su partida anticipada prepara nuestros corazones para la vida eterna, señalando ese Amor que no pasa.

Tal vez sea un designio lleno de misericordia: nos permite amar muchas veces, desprendernos muchas veces, y así aprender a anhelar el Reino donde “ya no habrá muerte, ni llanto, ni dolor” (Ap 21, 4).





1.000 JÓVENES “SE TOMARON” SCHOENSTATT DURANTE UNA SEMANA

Karen Bueno / schoenstatt.com

Cantos animados por todas partes, lágrimas de emoción, abrazos de alegría... El Santuario Original en Schoenstatt fue el escenario de muchas actividades y múltiples sentimientos a partir del 21 de julio en adelante. Alrededor de 1.000 jóvenes llegaron para participar en dos encuentros internacionales – Juventud Masculina (IGNIS) y Juventud Femenina– que se celebrarán simultáneamente del 25 al 27 de julio.

“La vida aquí en el Santuario es algo muy impresionante de ver: la alegría, la emoción, los bailes de los jóvenes. Saltan, festejan... Schoenstatt realmente rejuvenece en estos días”, comentó la sacristana del Santuario Original, Hna. M. Vanda Friedrich. Hubo delegaciones de 20 países: Portugal, Alemania, Croacia, España, Rumanía, Polonia, República Checa, Nigeria, Costa Rica, República Dominicana, Uruguay, México, Argentina, Paraguay, Chile, Brasil, Ecuador, Estados Unidos y Sudáfrica.

Simultáneamente se celebraron dos encuentros:
– El Jubileo de la RTA, de la Juventud Femenina
– El IGNIS, de la Juventud Masculina

Como cierre de estos dos eventos, hubo un encuentro entre ambas juventudes.

Hacia Roma

Al final de estos intensos días de actividades, los jóvenes peregrinaron desde Schoenstatt a Roma para participar en el Jubileo de la Juventud.

La parroquia administrada por los Padres de Schoenstatt en Roma fue un punto de referencia en las celebraciones principales del Jubileo de los Jóvenes. En ella, la Juventud católica de todo el mundo tuvo un punto de referencia para ser acogida. Un evento destacado fue el **Concierto** organizado conjuntamente el 30 de julio, por el Movimiento Apostólico de Schoenstatt y la Comunidad Shalom, abierto a todos los jóvenes que estaban en Roma.

En Roma también se llevó a cabo un encuentro internacional de líderes de la Juventud de Schoenstatt, el **Congreso Voces de Esperanza**, que reunió a representantes de todos los países.

IGNIS: UN NUEVO PENTECOSTES JOVEN

Alvaro Rodríguez Crespo

Una lámpara nueva y distinta ardía en el Santuario Original el fin de semana del 25 al 27 de julio. Era la lámpara del IGNIS, el fuego de la juventud, que volvió a encenderse para acompañar el encuentro haciendo visible aquello que veníamos a buscar, el fuego de Cristo.

En la **Misa de apertura** del viernes, más de 300 jóvenes de más de 20 países distintos se reunieron para encender otra vez ese fuego. Desde la explanada del Santuario Original, volvieron a hacerlo suyo como en ese tiempo lejano de los primeros Congregantes. Su anhelo estaba claro, pedirle a la Reina que una vez más encienda en sus corazones el fuego de Cristo.

En la **ceremonia de apertura** con una producción ambiciosa y rica en detalles, fuimos haciéndonos conscientes de que éramos parte de algo histórico. Con la presencia de personajes como los mismos Congregantes, Don Joao y la aparición estelar del padre Kentenich desde la ventana de la “casa vieja” recordamos que somos herederos de generaciones enteras. Nuestro fuego no es solo nuestro, sino un regalo y una herencia. Junto al Santuario y las tumbas de esos mismos héroes, el corazón de cada uno se agrandó al sentirse parte de esa gran historia.

En la mañana del sábado el P. Pedro Bras nos regaló su testimonio de vivir ese fuego. Nos hizo ver cómo, a lo largo del tiempo, nos vamos haciendo más conscientes que **el fuego de Cristo siempre se vive con otros, se comparte**. Y cómo los testimonios de los amigos siempre nos llevan más alto.



A media mañana todo el valle histórico se llenó de juventud otra vez cuando los jóvenes se distribuyeron por sus rincones para tener unos 20 **Talleres**. Acompañando la riqueza del lugar, nos introducimos también en la riqueza de nuestro Movimiento con las diversas temáticas de los talleres. ¿Los temas? Muy amplios, desde “Semiótica y simbología del valle de Schoenstatt” pasando por “El valor de los grupos de vida” y hasta “Cómo componer una canción”.

En la tarde, los jóvenes se vistieron de los colores de sus países para vivir con energía la **Ignis World Cup**. Fue una tarde llena de alegría donde se vivió la fraternidad y se demostró la pasión con los pies, dejando el corazón en cada pelota.

La cena **en la pradera del Santuario de Sion** fue merecido descanso y reencuentro. Sentados en rondas en el pasto, nos hizo acordar de la multiplicación de los panes de Jesús. Aunque sin milagros, la alegría no era menor. Seguimos con la Misa sobre el Monte, donde el P. Luis Polit nos invitó a vivir en el fuego, el fuego de Cristo. Es permanecer, en su amistad, en la oración, y en la amistad con los amigos, con aquellos que Él nos dio para compartir esta linda vida.

Pero el momento más lindo del día, y del Ignis dijeron unos después, fue en la **adoración** posterior. Con el escenario del santuario de Sion iluminado y las luces de Coblenza en el horizonte, adoramos a Jesús





Sacramentado. Fue el verdadero encuentro con el fuego, un fuego de paz, de alegría, el encuentro con El Amigo. Ahí descubrimos que Él es el centro, la zarza ardiente, donde nuestra misión arde y nos envía. Allí ardió también nuestro corazón...

Al amanecer del domingo, la lluvia quería robarse el protagonismo, pero no impidió a 3 de nuestros jóvenes dar su testimonio de diversas misiones de sus países. En la **MaTER Talk** nos contaron de la fuerza de su fuego, que se multiplica cuando se comparte. Tanta entrega y servicio siempre deja huellas, siempre nos transforman. Y en nosotros empezó a latir el anhelo de compartir también nuestro fuego.

Ese anhelo empezó a tomar forma para algunos en la “**Expo misión**”, donde cada país expuso como lo hacen con sus juventudes. Fue una experiencia de intercambio que nos abrió los ojos para admirar los colores y estilos de misión de cada cultura.

A través de ellos también nos animamos a soñar en **Misiones** como esas para nosotros, nos animamos a creer que todo eso es posible también para cada una de las diversidades y originalidades en cada misión, pero que nos une el mismo fuego y el mismo anhelo de compartirlo.

El **cierre en la tumba del Padre** nos volvimos a conectar con nuestra esencia, con nuestra historia. Y desde ahí empezó a latir con fuerza el envío, la misión en cada uno de nosotros. Con el envío del P. Alexandre Awi Melo, cada



uno se acercó a buscar su Mater Peregrina, confirmando en ese gesto un único anhelo, el de llevar el fuego para encender al mundo en Cristo y en María.

Eso fue Ignis, el encuentro de la juventud Masculina Internacional. No fue un evento, fue un nuevo Pentecostés Joven, donde cada uno volvió a encontrarse con aquel fuego que arde desde 1914 en la tierra sagrada del santuario original. Y María nos acogió, tocó nuestros corazones, y, transformándonos con el fuego de Cristo, nos envió.

Mientras tanto la juventud femenina terminó también el encuentro RTA y en la noche nos fusionamos en la **Misa en la Pilgerkirche**. Ahí el P Ignacio Camacho nos invitó a valorar nuestro pasado pero mirando al futuro siempre con audacia, autenticidad y libertad. Con ese espíritu, caminamos juntos para renovar la Alianza de Amor con María, nuestra Reina, y como los primeros, en el Santuario Original.

En la noche la fiesta fue total y los protagonistas los mismos jóvenes. Ellos nos mostraron sus talentos desplegando música y danza de cada uno de sus países. La amplitud cultural nos regaló encontrarnos otra vez con la belleza de compartir, confirmando que juntos somos más y que cada uno tiene algo único y original para regalar.



JUBILEO RTA

Úrsula Acosta / JF Providencia - Santiago

En marzo de 2024, durante una jornada de mi grupo de vida, mi dirigente nos regaló a cada una tarjeta del “teléfono del Padre” y teníamos que sacar una sin ver que decía. La que yo saqué decía: “Ustedes son mi corona viva”. En ese momento no entendí lo que el Padre me quería decir pero poco a poco todo tuvo sentido.

Durante todo el 2024, como Juventud Femenina nacional, trabajamos el tema de ser coronas vivas. Con ese espíritu llegamos al Campamento Nacional de Aliadas de enero 2025, donde tuve el regalo de ser parte del Consejo. El lema fue: “Por Ti María, hoy y siempre, corona viva”. El campamento fue fantástico, todas las que participamos aún podemos recordar las vivencias que tuvimos y nuestro lema quedó grabado en nuestros corazones.

Cuando la Hna. Emilia me dijo que fui oficialmente invitada a participar en el Jubileo de los 25 años de la RTA en Alemania y en el Jubileo de la Esperanza en Roma me llené de emoción. Lo más sentimental (y bacán) de esta invitación es que mi mamá formó parte de la delegación de la Juventud hace 25 años, y me siento muy agradecida de poder recorrer los mismos lugares. Soy una de las más pequeñas ya que tengo 15 años, justo la edad mínima para participar.



Viajamos 26 niñas de distintas regiones de Chile (desde La Serena a Puerto Montt), acompañadas por la Hna. Emilia y la Hna. Montserrat. En Frankfurt nos juntamos con la Hna. Camila.

Viajamos el 18 de Julio y llegamos a Schoenstatt, Alemania, el 19. Fuimos de las primeras Juventudes Femeninas internacionales en llegar (Sudáfrica ya había llegado), lo que significó tener el Santuario Original solo para nosotras los primeros días. ¡Nos sentimos privilegiadas! Nos alojamos en la casa Sonnenau, la Casa Nacional de la Juventud, que queda a solo siete minutos caminando al Santuario Original, así que podíamos visitarlo constantemente.

El día comenzaba con la Misa a las 07:00, luego desayunábamos y seguíamos con las actividades, todas hermosas. Podíamos ir a rezar todos los días en el Santuario Original y, algunos días, en la Iglesia del Espíritu Santo, pedir por nuestras familias, por quienes nos encargaron intenciones, y por nuestra JF de Chile.

Hermanas de distintos países y Novicias nos explicaron cómo fue la vida del padre Kentenich, lo que tuvo que sufrir en el campo de concentración, los distintos lugares donde vivió y el sacrificio que fue fundar Schoenstatt. Recorrimos lugares llenos de historia, como Gymnich (la casa natal del Padre), Coblenza, Metternich, Colonia, sitios todos muy significativos.

Logramos conocer 12 Santuarios de los 13 que hay en Schoenstatt. Caminábamos mínimo 10.000 pasos diarios entre bajadas y subidas de los cerros y, aunque quedábamos muy cansadas, todo valió la pena. Personalmente, este viaje quedará para siempre grabado en mi corazón. No solo porque fue mi primera vez en Schoenstatt, sino que también porque viví uno de los momentos más importantes y emocionantes, ya que sellé mi Alianza de Amor en el Santuario Original. Ese instante fue único y me sentí profundamente amada por la Mater. Fuimos 9 niñas las que sellamos la Alianza y las



demás tuvieron el regalo de renovarlas. Estábamos todas demasiado felices, ya que lo hicimos en el mismo lugar donde todo comenzó.

El 25 de Julio comenzó el Jubileo de la RTA, éramos como 670 niñas de todo el mundo. Las actividades se hacían en el aula y Chile fue el primer país en salir al escenario, ya que preparamos un Teatro en el que contábamos la historia de la Corriente de la Corona Viva, todos nos aplaudieron.

Tuvimos distintas actividades los 3 días del Jubileo, como por ejemplo, en la mañana escuchábamos testimonios y teníamos reflexiones sobre la Corona Viva, y como no todas hablamos el mismo idioma, usábamos audífonos por los cuales una persona traducía para que todas pudiéramos entender.

Tuvimos talleres (hacer velas, pulseras, confesiones, jugar al aire libre, recorrer Schoenstatt). Nos juntábamos en grupos con niñas de otros países para comentar qué nos motivaba a estar acá. Cada país presentó su baile típico o sus tradiciones en el escenario, 4 niñas de Chile bailaron cueca.

El jueves por la noche hicimos una mini peregrinación con velitas desde la Iglesia del Espíritu Santo hasta la explanada del Santuario Original y, con las velitas encendidas, todas levantamos nuestras manos y formamos una RTA humana, igual que la foto que tomaron en el año 2000. Minutos después, una representante de cada país entró al Santuario para coronar a la Mater. Fue una vivencia única.

El 27 fue el último día del Jubileo de la RTA. En la mañana escuchamos testimonios y cada una le escribió una carta a la generación del 2050, fue muy emotivo y especial.

Por la tarde las Hermanas de María (con las Novicias y Postulantes) nos invitaron a su casa a comer algo rico después del almuerzo, cantamos con ellas algunas canciones y hablaron de lo feliz que estaban por ver a tanta juventud.

Luego, tuvimos nuestra misa con toda la Juventud Masculina y Femenina en la Pilgerkirche (Iglesia de los Peregrinos), donde renovamos nuestra Alianza de Amor. Desde ahí caminamos hacia el Santuario Original para finalizar ambos Jubileos y hacer un encuentro de ambas Juventudes. Después comimos todos juntos y en la noche hubo un grandioso Festival en donde todos los países podían subir al escenario y cantar. Estuvo muy divertido.

El 28 por la mañana viajamos a Roma al Jubileo de los Peregrinos de la Esperanza! Estamos llenas de alegría!



UN SOLO CUORE

El concierto de Schoenstatt y Shalom para “santuarizar” el corazón

Eugenio Minici / schoenstatt.com

El Jubileo de la Juventud 2025 es un evento especial promovido por la Iglesia católica en Roma, del 28 de julio al 3 de agosto, y dirigido a los jóvenes, dentro del Jubileo de la Esperanza. Con motivo de este importante acontecimiento, se llevó a cabo el proyecto “Envío Misionero a Trastevere”, promovido por los seminaristas de los Padres de Schoenstatt y coordinado por el P. Facundo Bernabei, padre espiritual y formador del Seminario en Santiago de Chile, junto con Lucas Botassio, de Brasil. El proyecto tiene como punto de referencia la parroquia de los Santos Patrones de Italia, ubicada en el histórico barrio romano de Trastevere. Un momento destacado del proyecto, llevado a cabo por el Movimiento de Schoenstatt y la Comunidad Shalom, fue la organización, el 30 de julio, del festival musical **Un Solo Cuore (Un Solo Corazón)** en la Piazza del Risorgimento de Roma, situada cerca de la Basílica de San Pedro.

El concierto fue una ocasión rica en música, entretenimiento y momentos intensos de adoración y oración. Por parte del Movimiento de Schoenstatt participaron, entre otros, P. Ignacio Camacho, P. Enrique da Fonseca, P. Rodrigo Correa, P. Gonzalo Villaseca, Manuel Lorca y el Colegio Mayor P. José Kentenich (Seminario euroamericano de los Padres de Schoenstatt en Santiago de Chile). El concierto fue presentado por dos jóvenes del Movimiento de Schoenstatt: Rodrigo



Fernández, seminarista de México, y Anna Minici, de la Juventud del Movimiento de Roma.

Con el fin de profundizar en el acontecimiento y su significado espiritual y apostólico, la redacción del sitio web schoenstatt.com realizó dos entrevistas, que presentamos a continuación, con el P. Ignacio Camacho y el seminarista Manuel Lorca.

El P. Ignacio Camacho, natural de Chile, es actualmente rector del Santuario Original de Schoenstatt en Alemania. Ha compuesto varias canciones que invitan a la reflexión y a la cercanía con Cristo, como Señor, áteme a tu santuario y María de la Paz. Estas son las preguntas que le hizo la redacción:

¿Cómo fue para usted cantar y participar en esta presentación?

– Por un lado, en lo personal, fue muy bonito porque esto es algo que comenzó hace casi 30 años, compartiendo lo que había surgido del encuentro con Jesús, con la Mater, poniéndose a disposición, primero en un cassette, y ver





cómo ha ido creciendo todo y se va desarrollando, ha sido algo fantástico. Y también desde el punto de vista de poder hacerlo en comunión con otra comunidad, con un carisma distinto, y ponerlo al servicio, ponerlo ahí en medio de la iglesia, compartir nuestro carisma, lo que eso significa, también fue un regalo muy, muy grande.

¿Cómo fue la elección de su repertorio musical y qué quiso transmitir con él?

– Presentamos dos canciones del primer tiempo.

La primera, “Quiero Construirte una Casa Señor”, canción que acompañó el proceso de construcción del Seminario y también el del Santuario. Tiene que ver con construir las casas físicas, podríamos decir, pero también la casa principal, que es el Santuario del Corazón.

Y la segunda, “Como un Niño”, también tiene que ver con los primeros tiempos, y visto desde el punto de vista de la esperanza, creo que la única manera de vivir de la esperanza es sintiéndonos profundamente hijos de Dios, que viven de su amor incondicional, que confían en su plan, y que se entregan plenamente a su voluntad.

Manuel Lorca estuvo al frente de la organización del concierto por parte del Movimiento de Schoenstatt. Este seminarista chileno está involucrado en la música espiritual desde su juventud. Ha compuesto varias canciones conocidas, como Ven y verás, Te estaba esperando y La luz de Jesús. Su música se caracteriza por su fuerte carga emocional y espiritual, ideal para momentos de oración y celebración.

Las palabras de Manuel captan exactamente lo que sucedió en el concierto y la adoración: todos los jóvenes presentes participaron, cantaron, bailaron, rezaron y

adoraron como si fueran un solo espíritu. En el concierto volvió a suceder lo que se relata en los Hechos de los Apóstoles: “La multitud de los que habían abrazado la fe era un solo corazón y una sola alma” (Hch 4, 32).

El concierto, que duró cuatro horas, se celebró en la Piazza Risorgimento, justo al lado del Vaticano, una zona muy concurrida. Esto hizo que mucha gente que pasaba por allí se detuviera a escuchar la música. Lo organizamos junto con la Comunidad Shalom, y lo realizamos entre los dos carismas. Tienen mucha experiencia y una larga trayectoria en conciertos y grandes eventos, así que también nos ayudaron a que nuestra propuesta musical fuera un poco más profesional. Además, fue un encuentro con otro estilo y carisma que nos enriqueció mucho.

Había muchos jóvenes. Calculamos que fueron entre dos mil y tres mil personas. Lo más impresionante fue la adoración. Después de nuestro segundo bloque, el P. Alexandre Awi dirigió una adoración. Con un ostensorio y una decoración que nosotros, los seminaristas, habíamos preparado y que ya habíamos usado para el Ignis. El ostensorio tenía forma de fuego. También colocamos la imagen de la Madre. Cantamos algunas canciones y también cantó Shalom. Fue increíble ver cómo la gente que pasaba se arrodillaba y se quedaba para adorar. Acudieron muchos romanos y peregrinos del Jubileo que no pertenecían a Shalom ni a Schoenstatt. Pero se quedaron para adorar y se creó un gran silencio. Creo que el momento más bonito fue precisamente la adoración. Y fue una adoración por la paz, organizada por los jóvenes.

Traducción: Hna. M. Lourdes Macías

“ASPIREN A COSAS GRANDES, A LA SANTIDAD, NO SE CONFORMEN CON MENOS”

Vatican News

El Papa León XIV ante una explanada vibrante de jóvenes recordó que la fragilidad no es un “tabú” que se debe evitar, sino parte de nosotros que no hemos sido hechos para una vida donde todo es firme y seguro, sino para una existencia que se regenera constantemente en el don, en el amor. En su homilía de la Santa Misa de clausura del Jubileo de los Jóvenes, el Papa aseguró que el verdadero sabor de la vida no depende de lo que acumulamos ni de lo que poseemos, sino de lo que se acoge y se comparte con alegría, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones.

Una multitud de personas, más de un millón, unos 7 mil sacerdotes, más de 450 obispos, provenientes de todo el mundo, pertenecientes a diversas culturas, participaron en la celebración eucarística presidida por el Santo Padre, en Tor Vergata.

“¡Buon giorno a tutti! ¡Buona Domenica! ¡Good morning! ¡Buenos días! ¡Bonjour, Guten Morgen!” Este fue el saludo del Papa León sobre el palco y desde allí invocó la bendición de Dios sobre todos y expresó su deseo de que *“la gran celebración en la que Cristo nos ha dejado su presencia en la Eucaristía”* sea *“una ocasión verdaderamente memorable para cada uno de nosotros”*.

La vida no es lo que poseemos

Días “memorables” en los que, como dijo el Papa, los jóvenes han intercambiado conocimientos, han compartido expectativas, recibido el perdón de Dios y le han pedido su ayuda para una vida buena. Días en los que las inquietudes que llevan a muchos jóvenes a preguntarse *“¿qué es realmente la felicidad? ¿Cuál es el verdadero sabor de la vida? ¿qué es lo que nos libera de los pantanos del sinsentido, del aburrimiento y de la*



mediocridad?”, han tenido una respuesta: *“la plenitud de nuestra existencia no depende de lo que acumulamos ni de lo que poseemos”* sino de lo que *“sabemos acoger y compartir con alegría”*.

“Comprar, acumular, consumir no es suficiente. Necesitamos alzar los ojos, mirar a lo alto, a las ‘cosas celestiales’, para darnos cuenta de que todo tiene sentido, entre las realidades del mundo, sólo en la medida en que sirve para unirnos a Dios y a los hermanos en la caridad, haciendo crecer en nosotros ‘sentimientos de profunda compasión, de benevolencia, de humildad, de dulzura, de paciencia’, de perdón y de paz, como los de Cristo”.

La esperanza no quedará defraudada

León XIV aseguró que solo en Dios, comprendemos cada vez mejor lo que significa que *“la esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en*



nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado”.

“Queridos jóvenes, nuestra esperanza es Jesús”, afirmó el Pontífice, al invitar a todos a mantenerse unidos a Él, a permanecer en su amistad, siempre, cultivándola con la oración, la adoración, la comunión eucarística, la confesión frecuente y la caridad generosa, poniendo como ejemplo a los beatos Pier Giorgio Frassati y Carlo Acutis, que pronto serán proclamados santos. Aspiren a cosas grandes, a la santidad, allí donde estén. No se conformen con menos. Entonces verán crecer cada día la luz del Evangelio, en ustedes mismos y a su alrededor”.

Cristo cambia nuestra existencia

“Es el encuentro con Cristo Resucitado lo que cambia nuestra existencia, lo que ilumina nuestros afectos, deseos y pensamientos”, explicó el Papa, al inicio de su homilía, tomando como referencia el Libro de Qoélet, que advierte que “todo es vanidad” y que cada hombre deberá dejar lo que ha acumulado, para recordar la “finitud de las cosas que pasan”.

Seguidamente, el Santo Padre recordó que el Salmo 90 también *“nos propone la imagen de la hierba que brota; por la mañana florece” y luego “por la tarde, es segada y se seca”.* Son dos referencias fuertes, *“quizá un poco impactantes”* –aseguró León XIV–, pero que no deben asustarnos, *“como si fueran argumentos ‘tabú’, que se deben evitar”,* pues *“la fragilidad de la que hablan, en efecto, forma parte de la maravilla que somos”.* De hecho, advierte el Pontífice, la naturaleza se regenera constantemente, de sus debilidades, sequías donde los

tallos delgados se rompen y secan, inviernos vulnerables en los que todo parece muerto, para luego en primavera renacer *“en mil colores”.*

“También nosotros, queridos amigos, somos así; hemos sido hechos para esto. No para una vida donde todo es firme y seguro, sino para una existencia que se regenera constantemente en el don, en el amor. Y por eso aspiramos continuamente a un “más” que ninguna realidad creada nos puede dar; sentimos una sed tan grande y abrasadora, que ninguna bebida de este mundo puede saciar. No engañemos nuestro corazón ante esta sed, buscando satisfacerla con sucedáneos ineficaces. Más bien, escuchémosla.”

Abrir el alma a Dios

Escuchar es para el Papa abrirnos *“a la ventana del encuentro con Dios”,* que *“nos espera”,* que *“llama amablemente a la puerta de nuestra alma”* y *“abrirle de par en par el corazón, permitirle entrar, para después aventurarnos con Él hacia los espacios eternos del infinito”.* Y recordando a San Agustín quien decía que *“el objeto de nuestra esperanza no es la tierra, ni algo que proviene de ella como el oro, la plata, la cosecha, el agua, sino que hay que buscar a quien las ha hecho, porque Él es tu esperanza”,* el Papa afirmó que *“la respuesta está en Cristo”,* como decía su predecesor San Juan Pablo II, en la vigilia de oración de la XV Jornada Mundial de la Juventud del año 2000, *“porque suscita el deseo de hacer de la propia vida algo grande, para mejorar a uno mismo y a la sociedad, haciéndola más humana y más fraterna”.*

El Papa León encomendó a María, la Virgen de la esperanza a los miles de jóvenes presentes en Tor Vergata, para que, con su ayuda, al regresar a sus países, en cada parte del mundo, sigan caminando con alegría tras las huellas del Salvador, y contagien a los que encuentren con el entusiasmo y el testimonio de su fe.



Noviciado Euroamericano 2025

TOMA DE TÚNICA

Denise Ganderats

El pasado 12 de julio, en Tuparendá, Paraguay, 18 novicios de los Padres de Schoenstatt, recibieron la “Túnica de Sión”, vestidura que no sólo marca el camino de formación que inician en esta comunidad de los Padres y que usarán en sus celebraciones litúrgicas, sino también es un signo visible del deseo de revestirse de Cristo, expresión del anhelo de seguir sus pasos, y servir a la Iglesia desde el carisma de Schoenstatt. Estos jóvenes pertenecen al Noviciado Euroamericano 2025 y son de 8 países: 2 paraguayos, 3 brasileros, 3 argentinos, 2 de Estados Unidos, 3 mexicanos, 2 ecuatorianos, 2 españoles y 1 chileno: José Otaegui Ganderats.

Somos Denise Ganderats y Eduardo Otaegui, papás de José, y con infinita gratitud y alegría acompañamos a José en esta decisión valiente y radical, en este “sí” a seguir a Jesús y dejarlo todo, en entregarse por entero a la Mater y a la misión. Su vocación es un regalo! Para nosotros, la “Toma de Túnica” fue más que la ceremonia misma... Partimos a Paraguay como familia con el anhelo de verlo, abrazarlo, conversar y compartir con él este hito en su formación. Partieron también tíos, primos y padres amigos.

En Tuparendá pudimos experimentar ese ambiente cálido y familiar del que habla el padre fundador, fue impresionante el acogimiento que tuvimos de parte de la Familia paraguaya, especialmente del Círculo Vocacional, que se preocupó de mil detalles antes de partir y de esos días allá, sosteniendo esta celebración con su oración y trabajando mucho para que haya sido una fiesta; también los padres Manu López y Pablo Pizani, encargados de la formación y de todo lo del Noviciado, nos recibieron con cariño y estuvieron muy pendientes de nosotros, abiertos a resolver cualquier duda, a orientarnos, y por sobre todo a compartir, conversar y conocer un poco más a todas las familias de los novicios. Fue lindo compartir con tantos Padres de Schoenstatt venidos de distintas partes del mundo, ver cómo ellos estaban también tan contentos con este nuevo Curso de novicios y por estar ellos mismos en Tuparendá y así recordar sus propias tomas de túnicas. Y lo mejor, conocer a los “hermanos de curso” de José, estar



con ellos, verlos a todos felices, conocer a sus familias y compartir todos los papás la alegría de ver a nuestros hijos tan contentos en este anhelo de acercarse a Dios, de seguirlo, de darse por entero, fue una gran alegría. Éramos como una familia grande, donde no importaba el país de donde veníamos o el idioma que hablábamos porque el cariño, la alegría y la amistad no conocen mucho de esas cosas.

La ceremonia misma de la Toma de Túnica fue ¡preciosa! Vivida con el corazón de principio a fin ¡muy emocionante realmente! La Iglesia, que es muy grande, estaba llena! El altar preparado y a un costado, sus túnicas y cíngulos.

Las campanas nos anunciaban que venían... comienza el coro (¡precioso también y además todas las canciones lindas!) y entra la procesión de banderas, padres y ellos... Verlos llegar, ver sus sonrisas, su alegría en la mirada, en los gestos, y todo lo que habían preparado para que esta Misa fuera realmente una “acción de gracias”.

La historia de la Alianza comienza con un Dios que mira con esperanza y el pueblo que se siente mirado, cuidado, amado, que se siente propiedad de Dios y hermanos entre sí. Estas palabras fueron parte de la homilía del P. Alexander Awi, Superior General de los Padres, que, tomando las lecturas que los novicios habían elegido, su lema, sus vivencias de este tiempo, etc. nos habló de cómo Dios vio, a cada uno... y ellos lo miraron a Él... y se sintieron mirados por Él, escucharon su llamado de forma muy personal y eso les cambió la vida... Igualmente fueron mirados por la Mater en el Santuario. Les dijo también: ¡No tengan miedo de venir, de ver, de mirar al Señor y dejarse mirar por Él para ver cosas más grandes! y el coro cantaba por partes la canción “Verás cosas mayores”, que sin duda hoy tiene un eco distinto en el corazón cada vez que la escuchamos.

Luego el P. Manu, formador de los novicios, llama a cada uno por su nombre y cada novicio respondió “Aquí estoy”, poniéndose de pie. Todos reciben su túnica y salen de la Iglesia para ir a revestirse... Bueno... si antes los novicios estaban contentos, no sé bien cómo describir la expresión que tenían cuando volvieron revestidos de blanco, con su túnica; la alegría de ellos era desbordada y la emoción de nosotros, los papás y todos los familiares, incontenible. ¡hasta las lágrimas!

Así, continuó la misa como de costumbre, salvo por algunas “sorpresas” que los novicios habían preparado, como cantar una canción que habían hecho, recogiendo parte de las vivencias de este tiempo y sus anhelos; y terminar con una profunda oración de acción de gracias. ¡Había tanto y a tantos por lo que agradecer! De ahí salieron en procesión hacia el Santuario junto a todos los padres, las banderas y todos los que estábamos presentes. Ellos entraron al Santuario, hicieron una oración como curso, cantaron y salieron para tomarse la foto “oficial” y luego dejarse saludar y abrazar (y fotografiar) por todas sus familias y amigos.

¡Era una fiesta! ¡Estaban tan contentos! ¡Qué alegría haber estado ahí y repetir con gratitud “¡qué bien estamos aquí!”

Y como había que seguir celebrando, nos fuimos “de la misa a la mesa” a disfrutar un delicioso almuerzo preparado y atendido por los miembros del Círculo Vocacional.



¿Cómo vivió José la Toma de Túnica? Esto es lo que nos dijo...

Fue la manera “tangible” de iniciar esta vida de consagrados. Es como el “bautismo” o la “confirmación” en esta vida de consagrados; si bien ya somos novicios, es el inicio tangible. Pienso en mi confirmación, yo la hice en diciembre pero desde marzo yo ya me quería confirmar; pero tenía que tener un proceso de preparación, introspección, aquí es parecido con oración, clases para nuestro conocimiento, conocimiento del Movimiento, y no recibir esta túnica tan “perdidos” sino, recibirla dándole el significado grande que tiene. Es el bautismo de una vida que queremos comenzar y a la cual nos llama el Señor.

Es muy bonito que se pueda vivir con la familia. A todos nos emocionó mucho y nos trajo mucha alegría poder verlos, compartir, que entraran a nuestra casa, a nuestras piezas, poder conocer las familias de los otros. Fue una vivencia familiar, muy propio de Schoenstatt. Es bonito que la primera vez que nosotros nos vemos a nosotros mismos revestidos, sea con nuestras familias, que sea al mismo tiempo. Porque para todos nosotros nuestras familias son muy importantes y ver a la gente que queremos tanto, que nos han acompañado tanto, que estén también en este paso, fue muy importante, ¡más bonito es cuando la familia se llena de orgullo!

Conocer a las familias de mis hermanos, saber de dónde vienen, compartir con sus familias y ver cómo cada uno quiere a sus familias es muy muy bonito.

Este día fue tener el corazón lleno de gozo, repetir como la Mater “mi alma canta de gozo” cómo el Señor se ha manifestado en nuestra vida y ver el paso de Dios en nuestro llamado”.

FAMILIAS MISIONERAS DEL SANTUARIO DE AYINREHUE

3 al 6 de julio – Trovolhue – Comuna de Carahue

Marcelo Rojas

A pesar del frío y de la lluvia las familias misioneras salieron a misionar a una nueva localidad ubicada en Trovolhue (deriva del Mapudungun, originalmente Trüfúlwe que significa “lugar polvoriento”), a unos 74 kilómetros a la costa de Temuco, cerca de la comuna de Carahue. Esta hermosa localidad semiurbana de un poco menos de 5.000 habitantes, se encuentra enclavada entre cuatro cerros: Pilmaiquenco (al norte), Loncoyamo (al suroeste), Tren Tren (al oeste) y Huedaquentue (al sur).

45 personas compuestas por 7 matrimonios y sus hijos, más la compañía de la Juventud Femenina, Masculina y el apoyo de los padres Alejandro Martínez y Sergio Abarca, literalmente se tomaron Trovolhue con las diferentes actividades que se desarrollaron en la comunidad, lleno de cantos, juegos, dinámicas y talleres.

Misionar en familia

Con la tradicional ceremonia de envío desde el Santuario de Ayinrehue de las familias misioneras, comenzaron las misiones de invierno. Esta vez con 3 familias que se incorporaban por primera vez. Estás iban llenos de



interrogantes, pero con lo más valioso que eran ellos mismos como familia.

El jueves por la noche se llevó a cabo la entronización de la Virgen en una improvisada Capilla armada en una pequeña sala del Liceo que los acogió. Allí le dieron su lugar a la Mater y rezaron unidos para que la Virgen quedara en ese lugar durante esos días de misiones.

Lo más importante de las Misiones familiares es que esos misioneros son testimonio vivo de lo que es la familia. La alegría, la preocupación por el otro, la acogida y la escucha activa en cada una de las casas visitadas hacen que las personas misionadas vean reflejadas en las familias misioneras una comunidad de Alianza.

La Familia misionera de Ayinrehue es una red de vínculos que envuelven a todos sus miembros, y que van creciendo y profundizándose a lo largo de los años. Ellos creen profundamente en las familias y se forman para dar una mirada distinta al mundo de hoy y crean al interior de sus familias una comunidad nueva, una comunidad llena de amor para llevar alegría y esperanza a los lugares que visitan.

Las misiones comenzaron mucho antes

Las misiones no partieron en julio, sino que muchos meses antes, ya que unos de los grandes objetivos que





se han propuesto los misioneros de Ayinrehue es reunir fondos, materiales, mercaderías y diferentes recursos trabajando previo a las misiones en familia. En otras palabras, sería muy fácil pedir una cuota y armar las misiones, pero sienten que eso no le da un sentido de trabajo, de pertenencia, de disfrutar al final del día el logro del esfuerzo realizado. Así que trabajan en varias campañas hasta lograr que todos los integrantes de misiones asistan sin cancelar una cuota. Claramente en la teoría suena fácil, pero requiere de muchas reuniones

previas, gestiones con algunas instituciones y participar del calendario de campañas propuestas para el año. Por ejemplo: la campaña de ventas consiste en la venta en las misas de los domingos de: sopaipillas, calzones rotos, Donuts y cafecitos. Campaña del supermercado, previa a la autorización del supermercado, consiste en ubicarse afuera del ingreso del establecimiento a pedir diferentes mercaderías no perecibles. Con esta campaña mejoran el menú de misiones, arman canastas familiares para entregar a la comunidad de Trovolhue y además ayudan al comedor solidario que el Santuario de Ayinrehue apoya con la Pastoral de acción solidaria. Además, realizan la Campaña del sobre y la campaña de la rifa.

Nuevos desafíos

Trovolhue está lleno de desafíos y lo más probable que en las misiones de Verano 2026, a los misioneros les tocará misionar en sectores rurales, en pleno campo. Son 15 las capillitas que están a cargo del Párroco, P. Jorge Vidal, que conectan a todas estas comunidades con la Parroquia San José, de la costa de Trovolhue. Ahí estarán puestos todos sus esfuerzos y energías este verano, en dejar los pies en la calle, o mejor dicho los pies en el campo....

Ser únicos nos distingue,

Y ESO NOS ENCANTA.



www.tunichechile.cl



LUCY ILLANES Y LOS ORÍGENES DE LA CATEQUESIS FAMILIAR

Hna. Eugenia María Muñoz

El 27 de julio falleció Lucy Illanes de Romero, mujer clave en el desarrollo de la vida del Santuario de Nuevo Belén y miembro destacado de la historia de la parroquia Nuestra Señora de los Dolores en Carrascal. Madre del P. Mario, Susana e Ingrid, junto a su esposo Mario Romero (†) integraron los primeros grupos de matrimonios y fue motor del desarrollo inicial del Movimiento en esa zona. En ese contexto, queremos destacar un aporte sobresaliente fruto de su tarea pastoral: la Catequesis Familiar. Se trata de una experiencia nacida en el hogar y para el hogar, que transformó la preparación de niños y padres para los sacramentos e impulsó una renovada vida parroquial.

La Sra. Lucy, junto a su esposo Mario y la Hna. Loreto Guzmán (†), pueden considerarse pioneros de la Catequesis Familiar en Chile. Ésta nació en la parroquia de Carrascal como alternativa a la catequesis tradicional y reconoció el papel fundamental de la familia y la vivencia de la fe en la formación de los niños para la Primera Comunión. En ella, los padres dejaban de ser simples espectadores y eran invitados a vivir un proceso de iniciación cristiana atractivo y actual.

Durante la década de 1970, y en sintonía con el espíritu renovador del Concilio Vaticano II, esta experiencia se extendió rápidamente por el país. Partiendo de la catequesis tradicional, fueron forjando comunitariamente la Catequesis Familiar, acentuando la educación permanente de la fe (más allá de un ciclo de dos años), atendiendo a la religiosidad popular— en particular a María Santísima, Madre en la catequesis— y formando al catequista desde su propia realidad.

En los comienzos de esta historia hay una anécdota elocuente. Don Mario comentó a la Sra. Lucy que no era bueno que saliera tanto a la parroquia y le sugirió invitar a las señoras catequistas a la casa “un día a la semana”. Ella las recibía y, organizaba las reuniones en su hogar. Así se gestó un modo nuevo de hacer Iglesia desde la vida doméstica.



Otra escena fundacional ocurrió cuando Don Mario visitó al P. Ignacio Cruz en la parroquia.

- ¿Cuántos niños recibe usted por año?, preguntó.
- Unos 100, respondió el sacerdote.
- ¿Y los preparan sus mamás, las mamás catequistas?
- Sí, claro.
- ¿Y no hay ningún papá que quiera participar?
- No, dijo el P. Ignacio; tal vez unos cinco.
- Entonces juntemos esos cinco y hagamos un grupo de matrimonios.

El P. Ignacio accedió y apoyó la iniciativa. La idea era hacer catequesis con matrimonios, trabajando codo a codo con la esposa. Así, se formó un grupo y luego otro, y varios matrimonios ingresaron al Movimiento.

En este desarrollo fue decisivo el acompañamiento del P. Hernán Alessandri, quien fue elaborando el material formativo de matrimonios para la Catequesis Familiar. El fruto fue tan grande que la experiencia pasó al Decanato y, más tarde, los obispos la quisieron para todo Chile. Como afirmaron los Obispos de Chile (diciembre de 1983): “*Consideramos un gran logro en nuestra Iglesia la preparación de los niños a los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía mediante la Catequesis Familiar, que restaura familias según el Evangelio, multiplica las comunidades eclesiales de base, enriquece la vida parroquial, integra cada vez más varones a la Iglesia, origina grupos juveniles y prejuveniles y exige al clero realizar interesantes acciones formativas*”.

UNA VIDA QUE QUISO SER LUZ

Aspectos centrales de la homilía del P. Mario Romero en el funeral de su madre, Sra. Lucy Illanes – 28 de julio de 2025

El P. Mario partió con una confesión sencilla y honda: “tengo una profunda sensación de gratitud”. Desde esa clave leyó la vida de su madre, Lucy, como una historia que “honró su nombre”: no por haber sido perfecta, sino por haber querido sinceramente ser reflejo de la Luz. Tomando la lectura de la Sabiduría, la describió como quien buscó ser “un reflejo de la luz eterna, un espejo sin mancha de la actividad de Dios, una imagen de su bondad”.

Tres rasgos articularon su memoria: rectitud, fe centrada en Jesús y alimentada en comunidad, y aprendizaje del amor.

Rectitud como actitud permanente

El P. Mario recordó en relación a su mamá una decisión moral firme: “una decisión interior absoluta por la recta intención... por la verdad, directamente”. No era fanatismo, subrayó, sino lucidez: “era transparente, sin doblez”; podía discutir, argumentar, cambiar de opinión si se equivocaba, pero no transaba en la intención. Esa rectitud se volvió ética exigente consigo misma y confiable para los otros: “en mi madre eso era muy claro”. En ese marco, la “regla de oro” fue siempre una máxima que la guiaba: “No hagas al otro lo que no te gustaría que te hicieran a ti”. A su rigor unió inteligencia despierta y curiosidad inagotable: “aguda, certera... gran lectora, capaz de opinar de casi todo sin perder la humildad de aprender”.

Un regalo: su relación con Dios

La fe de Lucy fue, ante todo, cristocéntrica: “era de Jesús: Jesús siempre al centro”. El P. Mario la llamó –con afecto– “una fe moderna, argumentada, sin miedo ni complejos”. Esa fe no nació aislada: “tomó forma aquí, en esta parroquia”, gracias a pastores concretos (mencionó al P. Ignacio Cruz y a la Hna. Loreto Guzmán) y, sobre todo, al P. Hernán, puente hacia el carisma



del P. Kentenich. La devoción mariana del esposo la enraizó en la Mater y el Santuario: una fe eclesial, pensada y a la vez profundamente filial.

El amor se aprende

Más allá de la alegría y vitalidad que irradiaba, el P. Mario señaló que su mamá también cargaba con heridas y fragilidades fruto de su historia. Y en ese contexto, ella ciertamente aprendió a amar, fue creciendo, fue desplegándose. Lo hizo a través de muchas maneras, pero de manera especial por medio del vínculo con su marido: “cuando la mamá tenía frío tomaba las manos de mi papá y se calentaba en sus manos”. Era ciertamente necesidad de entibiar las manitas, pero también necesidad de seguridad y confianza.

En la línea del horizonte de crecimiento y aprendizaje, “la gran parábola en nuestra casa era la de los talentos: desarrollar lo recibido, crecer, dar más”. Con el tiempo, su amor se volvió más expresivo.

La homilía culminó con un sueño que Lucy guardó de joven: Jesús venía a buscarla y ella, mirando a sus hijos pequeños, le pedía quedarse. “Todo el último tiempo lo vivió con esa expectativa”, dijo el P. Mario. Hoy, añadió, “Jesús vino y le dijo: ‘Vamos’, y ella dijo: ‘Sí’”. La familia le pide que siga “mirando para acá”, mientras la Iglesia ofrece “pan y vino” y, con ellos, “ofrecemos especialmente a la mamá, para que el Señor la tome enteramente en su mano”. Una despedida sobria y luminosa: la fe como confianza, la vida como aprendizaje, y la luz como vocación cumplida.



RAMA DE HOMBRES DE CHILE RENUEVA CORONACIÓN DE LA MATER

Guillermo Luquez / Mendoza - Argentina

En marzo de 2024 participando del encuentro en el Cristo Redentor manifesté mi inquietud por la no existencia de la Rama de Hombres en Mendoza, Argentina. Como respuesta recibo la invitación de vincularme virtualmente con los hermanos de la Rama de Rancagua. El vínculo fue tan maravilloso que este año juntos trabajamos por reponer la Ermita de la Mater en el Cristo Redentor cuya peregrinación cumplía sus 50 años.

A comienzos de año, los hermanos de Rancagua viajaron a Mendoza con la finalidad de estrechar los vínculos y compartir presencialmente. En esa ocasión me trajeron la bandera de la Rama, la que recibí con profundo gozo, y me invitaron a la Coronación que la Rama, a nivel nacional, realiza anualmente en julio.

Y así con este trayecto de gracia, dejando que la Mater se proyecte en nosotros, el 19 de julio los hermanos de Temuco, Chillán, Linares, Rancagua, Los Ángeles, Santiago, Quillota, Mendoza, bajo el lema “En el Huracán, María Reina de la Esperanza”, en el Santuario de Agua Santa, Viña del Mar, renovamos la coronación como todos los años, desde 1973.

Fue una vivencia muy significativa dado que hombres de diversas edades, condición humana y social se encuentran en una instancia de formación y camaradería. En esta ocasión fue en el lugar en donde nació la Rama de Hombres en 1968.

El Huracán marca y arrasa, de algún modo limpia y purifica, después de su paso es una vuelta a empezar, reconstruir, volver a amarrar los antiguos nudos, estrechar lazos, derribar prejuicios y fronteras.

Siento profunda alegría por este proceso que expresa la unidad tan deseada de conquista por nuestro querido Mario Hiriart. Hacerlo con el valor histórico de Rancagua y Mendoza y desde la misión de mi santuario “Nazaret del Padre, Tierra de Unidad”.

Agradezco y bendigo a mis hermanos chilenos por el recibimiento y la vivencia de celebrar y coronar juntos a la Reina del 31 de Mayo.



ENCUENTRO NACIONAL DE LIGA APOSTOLICA FEMENINA

Sandra Caro

Y llegó el gran día, nuestro encuentro a nivel nacional partía. Venían representantes de los Santuarios del Nuevo Belén, Cenáculo de Bellavista, Cenáculo de la Providencia; también participarían a través de Internet: Agua Santa, Viña del Mar; Ayinrehue, Temuco, Chillán, Los Ángeles. Las anfitrionas, las rancagüinas, las acogimos en nuestro Santuario Hijo del Padre.

El reencuentro con nuestras hermanas fue bonito... Abrazos iban y venían. Nuestra Madre y Reina también las recibió en su Santuario, cuando hicimos nuestra oración inicial.

La temática del encuentro fue en torno a “María, mujer de esperanza”. Lo expuso Sandra Caro, de la Liga de Rancagua. En conjunto debatimos en base a preguntas entregadas y llegamos a concluir valiosas respuestas: estamos inmersas, por nuestra realidad de mujeres trabajadoras, en un mundo que vive en la desesperanza, en la violencia social y política, en la falta de valoración del rol femenino y es allí donde tenemos que ser hijas Tabernáculo Vivo del nuevo Pentecostés. Tabernáculo Vivo, vaso abierto que recibe al Dios Trino y Bueno, que no se lo queda para sí misma, sino que lo porta y lo entrega generosamente a aquellos con los que compartimos diariamente: familiares, amigos, compañeros de trabajo; en fin, con todos aquellos con los que nos relacionamos diariamente. Tabernáculos Vivos abiertos para recibir a todos los cristos vivos que vienen a nosotras en busca de una mano amiga, de una palabra de ánimo, de alguien que los escuche. En este mundo,



donde prima el individualismo y la soledad, tenemos que ser instrumentos de nuestra Mater, como sus hijas Tabernáculo Vivo, siendo personas que unan el Cielo y la Tierra. Personas que reflejen el Amor del Padre y del Hijo y que, ayudadas por el Espíritu Santo, transformen sus ambientes en lugares donde reinen el cariño, la amistad, la fraternidad, el acogimiento, la solidaridad y la justicia.

En nuestros lugares de trabajo, esencialmente, tenemos que ser, como María, madres de todos aquellos que nos han sido confiados; también muchas han sido llamadas a ser madres de sus papás y mamás ancianos que precisan de su apoyo y cuidado permanentes.

Finalmente, compartimos una rica convivencia y allí aprovechamos de ponernos al día con aquellas que no veíamos desde hace tiempo. El tiempo voló y se hizo corto... Llegó el momento de la despedida... Pero no nos íbamos igual a como vinimos, estábamos llenitas con todo lo recibido; convencidas de que es hora de hacer vida lo vivido; es hora de realizar nuestro ideal en el día a día. Hoy, más que nunca, como María, Tabernáculos Vivos del nuevo Pentecostés; estamos llamadas a encender el mundo, a encender nuestros lugares de trabajos, a encender nuestros hogares familiares con el Fuego del Amor de Cristo y de María. El mundo, nuestra sociedad, nos necesita hoy y todos los días.

RETIRO ANUAL MILITANTES

Mónica Galdames Escudero

El 18 y 19 de julio los matrimonios **militantes de los santuarios de Los Pinos y Agua Santa, junto a integrantes de las Ermitas de Villa Alemana y Santo Domingo**, realizamos nuestro retiro anual, instancia que nos une, nos renueva y nos envía con nuevas energías para continuar con la misión de dejarnos educar por nuestra Mater y ponernos a su disposición para llevar a tantos corazones que necesitan de Dios y así ser dignos hijos suyos.

Está actividad realizada en el santuario de Bellavista, que reúne las condiciones perfectas para este tipo de actividades, se inició con nuestra participación en la misa



de alianza, seguida de un momento de reflexión en el renovado santuario; para luego comenzar las actividades propias de nuestro retiro en la casa Tabor.

El sábado 19 fue un día tremendamente provechoso, partiendo con la exposición de nuestro asesor el P. Víctor Pérez, titulado “Autoformación”. En su intervención nos desafió a hacernos cargo, de manera personal, matrimonial y como comunidad, del proceso de crecimiento en la fe; interesante y profunda motivación que nos ayudó a desarrollar un fecundo trabajo grupal y así llevarnos a nuestros santuarios el desafío de poner en práctica lo aprendido.

Durante la tarde tuvimos la visita de los jefes de la Militancia de Bellavista, quienes compartieron sus experiencias y formas de trabajo, de modo que pudimos conocer e intercambiar ideas de cómo se vive la Militancia hoy; siempre resulta refrescante mirar más allá de nuestro entorno cercano y conocer de las prácticas exitosas de este comprometido matrimonio. Para cerrar nuestro trabajo y con un broche de oro nos acompañó el P. Carlos Cox, quien aceptó nuestra invitación para mostrarnos y comentarnos los orígenes y la manera en que se gestaron “Los Impulsos de Vida”, con los que nos viene acompañando en las redes sociales hace varios años. Una conversación demasiado entretenida, que a todos se nos hizo cortísima, ¡qué afortunados fuimos de contar con él este año!

Terminamos nuestro retiro con una linda misa en el santuario que nos acogió, nos transformó y nos envió a nuestros hogares con el corazón llenito, sintiéndonos hijos predilectos de nuestra querida Mater.



Fundación
Padre
Hurtado

Mes de la solidaridad 2025

Solidaridad,
SEMILLA DE ESPERANZA



AÚN HAY TIEMPO

FAMILIA DE BELLAVISTA PEREGRINA AL SANTUARIO NACIONAL DE MAIPÚ

Magaly Figueroa

El pasado 12 de julio, cerca de 200 personas de las distintas comunidades, Ramas, Federación, Instituto y Peregrinos de la Familia del Santuario nacional Cenáculo de Bellavista emprendieron una significativa caminata (en metro) hacia el Santuario Nacional de Maipú. En el marco del Año Jubilar de la Esperanza, esta peregrinación fue una verdadera expresión de fe, alegría y compromiso comunitario.

Desde muy temprano, en una mañana fría pero luminosa, comenzaron los cantos, las oraciones y los saludos llenos de entusiasmo a los pies de nuestro Santuario de Bellavista, para comenzar caminando y rezando los misterios del rosario rumbo a Maipú. Con alegría avanzamos en comunidad, sorprendiendo incluso a los transeúntes y guardias del metro, que fueron testigos de una Iglesia viva, joven y esperanzada.

La plaza de Maipú ofreció un respiro de paz antes de llegar al imponente Templo Jubilar, donde fuimos recibidos con cariño por el rector del Santuario, el P. Marcelo Aravena. La celebración de la Eucaristía fue el momento culmen del día: una misa profundamente emotiva, seguida de una catequesis que nos recordó el profundo significado histórico y espiritual del Templo Nacional, nacido de la promesa a la Virgen del Carmen como Patrona de Chile.

Después de la misa, hubo tiempo para recorrer la Basílica, visitar el Museo, subir al Mirador. Luego, nos dirigimos como comunidad hacia la Casa de Alianza de Schoenstatt, ubicada en la calle de atrás del Templo Votivo. Allí, en un ambiente fraterno, compartimos el almuerzo que cada



uno llevaba y las anécdotas del camino y, sobre todo, la alegría de estar juntos como una sola Familia.

Esta peregrinación no fue solo un recorrido físico, sino una renovación del espíritu, una manifestación concreta del lema que nos inspira: “¡Que viva tu Alianza, peregrinos de esperanza!”.

Agradecemos de corazón a cada familia, niños, jóvenes, madrugadores, señoras, miembros de la Federación, del Instituto, Peregrinos, y a la Virgen Peregrina, por haber hecho de este día un testimonio vivo de comunión y entrega. Sigamos caminando juntos, con alegría y el compromiso que hicimos en la celebración de la reapertura de nuestro Santuario Cenáculo de Bellavista.



**P. Alberto
Hurtado**

**“¿Qué
haría
Cristo
en mi
lugar?”**



Schoenstatt
Chile

VÍNCULO

REVISTA DE CIRCULACIÓN INTERNA
DEL MOVIMIENTO APOSTÓLICO
SCHOENSTATT CHILE

Agosto de 2025 / Año XL / N° 393